

Luz y Guía

Año III - Núm. 28 - Suplemento de «Hoja Parroquial» - Cassá de la Selva (Gerona) — Octubre de 1946

27 de Octubre: Cristo Rey

Hoy, ondearán banderas. Cada balcón y cada ventana, serán un estertor de luz y colores en la mayor algarabía que darse pueda. Onomástica de nuestro Rey, Cristo Rey. ¡«Yo soy Rey!» es su voz frente a Pilato. Me imagino los cielos en su alborada eterna con un explotar de clarines y un salmo especial, más armónico y sublime, si cabe, en las cítaras y los laúdes y en todo el cantar de los Bienaventurados: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos...! Y el desfile colosal, majestuoso, infinito de los Querubines y Serafines, Angeles y Arcángeles, Tronos y Dominaciones, toda esa milicia de luz, alba y transparente, guerreros de paz y de amor pasando devota y sublime frente al trono de su Rey y Señor. ¡Hosanna en las alturas...!

Cristo Rey. Fiesta Real de Paz y de Amor. Fiesta que se anhela y se desea más que nunca. Cuando la paz es frágil como las hojas secas y el amor es niebla que fácilmente el odio evapora, como el

sol en estas madrugadas. Nuestro Rey es la paz. «Yo soy la paz». Y nosotros, los milites de esta bandera que no admite el rencor ni la discordia. Que aletea por igual a unos y a otros, amigos y extraños. Sólo paz y amor. Esa paz que no existe ya en el mundo y se busca. Ese amor que nos hace hermanos aún cuando el foso de una trincherera nos haya separado.

Cada balcón y cada ventana tiene el palpitante de un corazón deseoso de paz en la policromía de sus doseses. Pero ¿merecemos la paz?

Unamos al Hosanna del más allá, nuestras preces devotas y sinceras. Que el ondear de banderas no sea sólo un chocar de aire en ropa de colores, sino el bisbiseo de nuestros labios, cariñosos y ardientes en la fiesta más grata y necesaria: Cristo Rey; en su realeza humana y divina, sobre todo lo criado en el tiempo y en la eternidad.

José M. Bosch

CONCLUSION DE LOS CIRCULOS de ESTUDIO DE VERANO

El día 2, tuvo lugar la conclusión de los Círculos de Estudios de verano, que con tanto éxito venían celebrándose organizados por los jóvenes de A. C., con la Conferencia desarrollada magníficamente por el Presidente de la Junta Parroquial de A. C., D. Juan Domingo, titulada «Mis recuerdos del Orfeó Cataluña y de su director». Ya manifestamos en nuestro último número, la expectación que había despertado en los cassanenses el conocimiento de la vida del «Orfeó», de esta Entidad coral tan bien organizada, y cuya alma la constituía su celoso maestro y Director, Rdo. García. «Orfeó» que hizo resonar por doquier las notas de sus cánticos, especialmente religiosos y que paseó por nuestra región y por la nación vecina, bien alto, el pendón de nuestra villa, enseñando que en Cassá hay almas escogidas de artista que saben

dar gloria a Dios con lo que de El reciben: su talento artístico unos, sus cualidades directrices otros. Recordamos especialmente, mientras el Sr. Domingo plasmaba a la perfección las opiniones y los sentimientos de los orfeonistas en su viaje a Ntra. Sra. de Lourdes, cómo los rostros de algunos ya veteranos cantores, reflejaban la emoción del recuerdo de las horas felices de antaño.

Completa y agradabilísima fué la velada que nos hizo pasar, vertiginosamente, el Sr. Juan Domingo. Su crónica, desarrollada por orden cronológico riguroso estaba salpicada de una serie de detalles y críticas verdaderamente preciosos, que debieron ser recogidos por el Sr. Domingo durante los años de su actuación como secretario del «Orfeó Catalunya» y que le permiten ofrecer a las generaciones venideras, un historial completo de lo que fué gloria y honra cassanense.

Testimoniemos de nuevo nuestro más sincero agradecimiento a los Sres. Conferenciantes, gracias a los cuales fueron posible los éxitos de estos Círculos de



Desde muchos años puede verse en diferentes puntos de nuestra población una diversidad de letreros cuya misión es en verdad muy laudable, pero que seguramente habrán de pasar a la historia afligidos de que nadie o muy pocos se hayan dignado observar lo que en ellos se pretende. Es porque la gente les encuentra un defecto imperdonable: ese de prohibir. «Se prohíbe», «No se permite», «Velocidad máxima», «Prohibido», todo esto son palabras que a nadie gustan ni se quieren entender; y así hemos visto, por ejemplo, que incluso cuando ni por casualidad podía encontrarse una partícula de tabaco, se aprovechaba la más heterogénea y repugnante variedad de hierbas para poder encender un pitillo delante mismo de los rótulos que con letras muy legibles prohíben fumar. Y en aquellos tiempos de las grandes propagandas se pegaba una profusión de anuncios al lado de donde decía «prohibido fijar carteles». Y hasta que todo el mundo sea rico podrá comprarse la inutilidad de los que prohíben la mendicidad pública.

No quiere en modo alguno ser esto una censura para quienes dejan de cumplir cuanto en esos letreros se dispone, pero si que lamentamos muy de veras que a pesar de su prudente y acertado contenido, hayan de permanecer durante años y más años olvidados de todo el mundo, hasta acabar borrados y rotos por las inclemencias del tiempo, o ennegrecidos por el mismo humo que ellos intentan evitar.

Estudio de Verano, y al público que nos honró con su asistencia, contribuyendo con sus aplausos cerrados y espontáneos al mayor éxito y esplendor de estas gratas veladas.